

Infernuko-Errota

Molinos del Valle de Baztán-Bosquejo etnográfico

VIDAL PEREZ DE VILLARREAL

Varios años hace que apareció en CEEN un ensayo monográfico sobre los molinos harineros de este Valle del noroeste de Navarra, el Baztán¹; veintiocho eran los molinos que pude describir tras su inspección visual directa; ocho de ellos estaban todavía funcionando y varios se han ido transformando después en viviendas o en centros deportivo-culturales de vecinos de la región. Véase mapa adjunto. (Fig. 1).

Posteriormente publiqué una nota sobre *Kisuko-errota* o molino de Kisúa, propiedad hoy de una familia particular de Elizondo; situado en medio de una fértil vega próxima a la Villa de Maya, se transformó en pequeño generador eléctrico del tipo doméstico tan frecuente entonces en el Baztán, y, aunque se conservan su edificio material, presa, canal de alimentación y salto de agua, no existe ya en su interior maquinaria alguna².

En las mismas fechas publicaba F. Ondarra un padrón de los vecinos y moradores del Valle; levantado entre 1726 y 1727, se dan en él informes muy valiosos y esclarecedores de esta actividad artesanal que voy a agrupar y subrayar en estas páginas³.

Finalmente, C. Idoate publicaba los planos y el contrato de construcción del «nuevo molino de Elvetea» de mediados del siglo pasado⁴ y un litigio judicial entre dos molinos del lugar de Irurita por «derecho a aguas»⁵; este último protocolo es de gran interés por tratarse del año 1584. Antes de publicar el señor Idoate esta información, tuvo la amabilidad de preguntarme sobre la existencia de los mismos y no me fue posible responderle entonces por falta de datos referentes a la existencia de la casa o *Palacio de Jaureguixuría* o *Jaureguijuria*, como también se le llamaba; hoy puedo añadir al tema algún dato positivo.

1. PEREZ DE VILLARREAL, Vidal: *Molinos y molinería. Arte y técnica por tierras del Baztán*, en CEEN, 9 (1977) pág. 219-256.

2. Idem. *Kisuko-errota*, en CEEN, 17 (1985) pág. 125-129.

3. ONDARRA, Francisco: *Apeo del Baztán (1726-1727)*, en CEEN, 16 (1984) pág. 5-47. Todas las referencias del apartado siguiente son para esta publicación.

4. IDOATE, Carlos: *Construcción del molino de Calistro...*, en CEEN 14 (1982) pág. 897-908.

5. Idem. *Tres planos del Valle de Baztán*, en CEEN, 17 (1985) pág. 111-117.

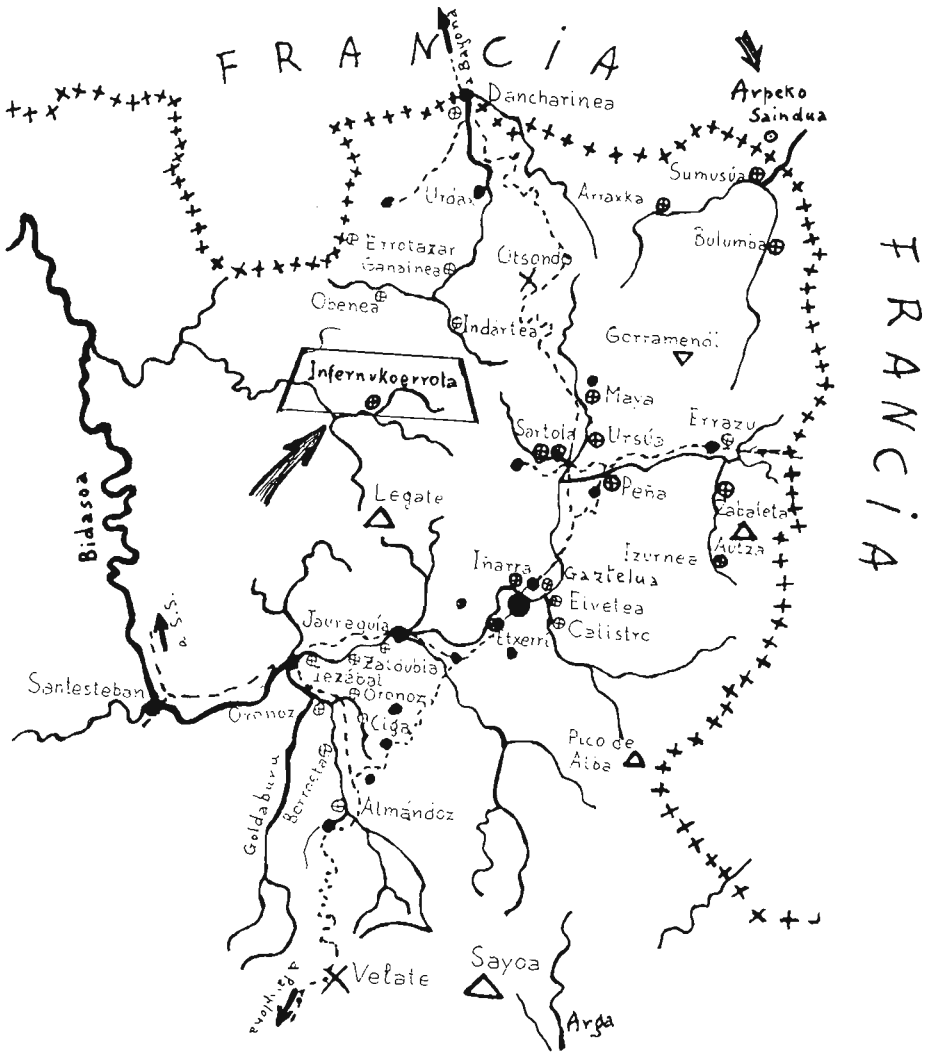


Fig. 1. Los molinos del Baztán; se indica su posición con la señal ⊕.

I. EL APEO DE 1726

En estos molinos del Valle de Baztán se da una característica común: casi todos pertenecían a porcionistas de los lugares próximos al molino y casi siempre se subraya que junto a ellos no existía vivienda para el molinero; solamente disponía este artesano de un pequeño rincón donde preparar sus comidas y descansar, porque el trabajo era constante y había que aprovechar el agua lo mismo de día que de noche, ya que su retribución dependía de la cantidad de grano molido; eran *molinos de maquila* ⁶.

He aquí agrupados los datos referentes a molinos del apeo de 1726. Valga para todos los casos la referencia anterior.

1. El molino de Azpilcueta era del Conde de Xabier y de numerosas familias del lugar y el molinero se llamaba Martín de Zelayeta; tenía este artesano su residencia en la casa Migueltoarena del mismo pueblo. Se trataba sin duda del actual molino de Sartola.

2. Se describían dos molinos para Arizcun. El de Ursúa, propiedad del Conde de Xerena, del Palacio Cabo de Armería, conocido como Palacio de Ursúa por proceder de él esta ilustre familia; Juan de Biñatena era el molinero y vivía en el barrio de Bozate o de los Agotes, en la casa Martineneberría. El otro molino se llamaba simplemente de Arizcun, por pertenecer a porcionistas del pueblo; su molinero, Pedro de Estebarena, vivía en la casa Juanarena de Azpilcueta.

3. En el apeo de Errazu se hablaba de otros dos molinos; existen ambos en la actualidad: uno junto a las casas de Iracelaya, de particulares; el molinero, Joseph de Echeberría, vivía en Arizcun, probablemente en Bozate. El segundo se conocía y se conoce con el nombre de molino de Zabaleta; también era de particulares, trabajando como molinero por esos años, Juan de Amorena, residente en Arizcun (¿Bozate?).

4. En el de Elvetea se hallaba un molino con habitación y hogar para el molinero, excepción a la regla general junto con el molino de Zozaya; estaba debajo de la casa Gaztelúa y era propiedad de don Sebastián de Borda y Bergara, del Palacio de Jarola; el molinero se llamaba Miguel de Marichalar. Situado paralelo al río Baztán, disponía de un salto de agua poco efectivo y su corto cauce se inundaba fácilmente con las fuertes crecidas del río; en el pasado siglo se le substituyó por «el molino nuevo de Elvetea» que aprovechaba un rápido del caudaloso arroyuelo procedente del pequeño rincón de Bearzun-Fuentehermosa ⁷. Recientemente se ha reconstruido el edificio del molino de Gaztelúa y se puede recorrer con facilidad su antiguo cauce de alimentación ya seco y rellenado de tierra vegetal. No lo describí en la citada monografía por ignorarlo.

5. Elizondo: se señalaba en el apeo para este lugar el molino de Echaide del barrio del mismo nombre; pertenecía a porcionistas de Elvetea y Elizon-

6. PEREZ DE VILLARREAL, Vidal: *Molinos y molinería...*, Op. cit. pág. 236.

7. ONDARRA, F.: Op. cit. pág. 19.

Recogía yo en *Molinos y molinería...* el dicho popular:

«Hereditad por hereditad,
molino de pan en arroyo,
que no en caudal». Op. cit. pág. 226.

do y lo atendía el molinero Gabriel de Echeberría. En el centro del pueblo se hallaba el molino de Elizondo, así denominado por ser propiedad de porcionistas del pueblo; el molinero, Juan de Jorondorena, vivía en Lecároz en la casa Arguinarena. Se indicaba también que los porcionistas de este molino se hicieron con la propiedad de la casa llamada *Herriko-etxea* que antes era del Valle⁸; se hallaba situada al otro lado de la estrecha calle paralela al río y al molino. Se transformó este salto en central eléctrica hacia 1890, siendo una de las primeras instalaciones de este género en la provincia de Navarra.

6. Los dos molinos de Lecároz se hallaban cerca del barrio conocido con el nombre de Ohárriz, participando en su construcción y uso porcionistas del pueblo lecaroztarra y de Arráyoz; se hallaban situados en el paraje denominado Idiazábal o Ideazábal (hoy Iezábal); uno se levantó en el río Baztán y el otro, en el Ibur, afluente del anterior. Servía en el primero como molinero Pedro de Arreche, *mozo libre* de Arráyoz, y en el segundo, Juan de Arrenechea, de Lecároz. Desaparecieron ambos molinos a principios del siglo actual para dar paso a una sociedad generadora de energía eléctrica, *La Baztandarra*, que agrupó entre sus socios a todos los porcionistas anteriores; los mismos porcionistas pusieron en funcionamiento, aguas arriba del río Ibur y en atención a la clientela, para suplir a los molinos desaparecidos, otras piedras de moler con tecnología más actualizada que la de los anteriores; hoy ha sido substituida *La Baztandarra* por una gran piscifactoría industrial, «criadero de truchas».

7. En el apeo de Garzáin se describió el molino harinero de Echerri, de porcionistas del pueblo y de otros lugares (Elizondo y Lecároz), con Juan de Echenique como molinero.

8. El lugar de Irurita disponía, según el apeo, de dos molinos situados paralelamente al cauce del río Ibur; el primero, llamado de Jaureguizar, era de don Joseph de Elío y de algunos vecinos del lugar, con Juan de Sotilarena como molinero, y el segundo pertenecía al Palacio de Irurita, figurando como propietarios o porcionistas don Pedro Joseph de Narbarte y algunos vecinos del lugar; los describí con los nombres actuales de molinos de Jaureguía y de Zaldubia.

9. Los pueblos de Berroeta, Aniz y Ciga no disponían en sus cercanías de *regatas* con suficiente caudal de agua y construyeron sus molinos en la de Marín, mucho más caudalosa; esta *regata* desagua en el río Baztán en el barrio de Mugaire (Oronoz-Baztán); a partir de este punto el río Baztán recibe el nombre de Bidasoa. Los vecinos de Berroeta y Aniz utilizaron el molino de *Errotalde*, con Francisco de Legarreta como molinero, y algo más abajo situaron el suyo los de Ciga, encargándose de su cuidado Juan de Aguirre que vivía en la casa Sabatena del mismo pueblo.

10. En el apeo del pueblo de Oronoz se describe un molino con casa-habitación para el molinero; era propiedad del señor del Palacio de Zozaya, don Juan de Eslaba, y vivía en él como molinero y arrendador, Juan de Echeberría. Sospecho que este molino se alimentaría del agua de la *regata* Goldaburu, que vierte sus aguas en la de Marín en el barrio de Mugaire (Oronoz); existe actualmente en su cauce una central eléctrica conocida con

8. Para ampliar este tema véase PEREZ DE VILLARREAL, Vidal: *Herriko-etxea. La casa del pueblo*, en CEEN, 19 (1987) pág. 263-288. Véase pág. 270.

el nombre de Ubaun y en las cercanías de ésta existió un pequeño molino que hacia 1950 llegó a utilizar su turbina para mover una sierra mecánica de cinta y aserrar madera.

Se habla en el apeo de 1726 de otro molino compartido por vecinos de Oronoz con porcionistas de Oyeregui, ejerciendo Diego de Bizarrón como molinero; quizás se trate del que describo a continuación. En las cercanías del citado barrio de Mugaire quedan restos de un molino que se construyó o al menos se actualizó en 1731; se colocó en la *regata* Marín, y, en la piedra principal de la parte superior de su puerta de entrada, se lee:

«Este molino hicieron los lugares de Oronoz, Oyeregui y seis vecinos de Zozaya, a saber: Eseverena, Machingorena, Echeberría, Anchorena, Gorrichena, Iturbidea, el año de 1731».

Estos seis vecinos constituirían entonces la práctica totalidad de las viviendas del barrio de Zozaya, exceptuado el Palacio; se conservan hoy esas mismas denominaciones, porque los domicilios o casas propiamente vecinales mantienen su título o nombre propio a lo largo de los años, independientemente de la familia que los habite: Eseverena (en el apeo se habla de Ezkerrena y hoy se le llama Eskernea; por exclusión parece que puede tratarse de la misma), Machingorena, Echeberría, Anchorena (hoy Anchoena), Gorrichena (hoy Gorrichenea) e Iturbidea. Los señores palacianos se esmeraron poco en vivir en armonía con sus vecinos, hidalgos de menor grado; a esto se debió indudablemente que los habitantes del barrio de Zozaya prefirieran esta asociación industrial con los de los pueblos vecinos, a someterse a relaciones directas con el Señor del Palacio.

II. ANOTACIONES AL PLEITO DE 1584 DE C. IDOATE

El molino harinero constituía una de las piezas básicas del patrimonio económico de las familias poderosas de la región, y, aunque los vecinos de este Valle de Baztán se hayan caracterizado por estar exentos de pechas realengas y por su hidalguía colectiva, en casi todos los pueblos existieron familias privilegiadas con títulos de nobleza y bienes económicos superiores a los demás; estas familias eran las promotoras de los molinos, índice industrial de la época, como se ha visto en el caso de los Palacios Cabo de Armería de Ursúa y Zozaya⁹; el molino de Ursúa atendía a las necesidades de los colonos que poblaban la gran barriada de Bozate, ocupada por *los agotes* en el lugar de Arizcun; la mayor parte de los oficios artesanales de los pueblos de la región estaban en sus manos, principalmente la molinería, la cantería y la herrería.

Los Palacios Cabo de Armería de Irurita eran los de JAUREGUIZARRREA y JAUREGUIXURIA (o JAUREGUIJURIA). El primero de los dos existe actualmente, formando una gran *torre medieval* que perteneció a uno de los primeros *ricos homes* de esta región y del Reino de Navarra, el señor Vizconde de Baztán, probable antepasado directo de los Bazán del

9. También lo eran las ferrerías, pero en menor extensión; puede verse PEREZ DE VILLARREAL, Vidal: *Ferrerías*. Temas de Cultura Popular, n.º 294. Pamplona, s.a. 29 p.

Reino de Castilla; se le llama *Dorrea* y *Jaureguizarrea*. Ha desaparecido en cambio el Palacio de *Jaureguixuría*.

La llamada de atención del señor Idoate me movió a desempolvar el tema en lo posible y he llegado a la conclusión de que el actual Palacio de *Irurita*, llamado simplemente *Jaureguía*, representa la continuidad hidalga y familiar de *Jaureguixuría*¹⁰.

Los dos molinos que señalé para el lugar de *Irurita*, *Jaureguía* y *Zaldubia*, creo deben referirse a los encausados en el trámite judicial de 1584. He recorrido detenidamente el terreno ocupado por ambos molinos con el plano del pleito en mano, y el molino conocido hoy como *molino de Jaureguía* tiene que coincidir con el de *Jaureguizarrea* de antaño, por su emplazamiento; además, la familia Elío, residente en Pamplona, sigue siendo la propietaria del Palacio o torre de *Jaureguizarrea* (*Dorrea*); por otra parte, el molino se halla hoy en funcionamiento, y, como entonces, pertenece a un variado grupo de porcionistas entre los que está la familia de la casa *Dorrea*.

Algo más abajo se levanta hoy el edificio material del molino de *Zaldubia*; por su situación debe de tratarse del molino llamado en el apeo de 1726 simplemente del *Palacio de Irurita*; el porcionista principal era don Pedro Joseph de Narbarte, palaciano de *Jaureguía* y heredero directo de la tradición hidalga y familiar de *Jaureguixuría*; este último Palacio se hallaba ubicado muy cerca del actual *Jaureguía* y su escudo lapidario, situado hasta hace poco en uno de los muros que quedaban de su antiguo emplazamiento, ha pasado a ocupar un lugar preeminente en uno de los salones principales del actual Palacio de *Jaureguía*¹¹.

Recorriendo la explanada que une y separa ambos molinos, *Jaureguizarrea* y *Jaureguixuría*, pueden verse todavía con bastante claridad restos de los posibles cauces artificiales descritos en el litigio.

El molino de *Jaureguixuría* está hoy fuera de servicio; se conserva en buen estado el edificio material y sus grandes arcadas de piedra labrada que conducía el agua a las turbinas o ruedas hidráulicas horizontales y al desagüe principal, pero sin cauce exterior de alimentación, ni maquinaria alguna en su interior; se le da ahora el nombre del topónimo, *Zaldubia*.

III. INFERNUKO-ERROTA

Voy a describir en este último apartado un molino del Baztán que está despertando gran interés por su denominación, por su estructura y por su funcionamiento. No es nada frecuente un apelativo como éste: *Infernuko-errotta*, que quiere decir *molino del infierno*.

Está emplazado en un riachuelo o *regata* que en la lengua del país recibe el nombre de *erreka*; en la lengua castellana se traduce este término en género femenino, *regata*. Se trata generalmente de cauces de pequeñas di-

10. PEREZ DE VILLARREAL, Vidal: *Armarria - Heráldica lapidaria baztanesa*, en CEEN, n.º 51 (1988) pág. 179-233.

11. Informe personal de don Angel María Hualde, Marqués de Casa Torre y actual dueño y continuador del Palacio de *Irurita*, *Jaureguía*.

menciones en profundidad y anchura, pero con fuertes pendientes y sobre todo con un caudal de agua constante y relativamente abundante en todas las épocas del año, salvo otoñadas excesivamente secas; no hay que olvidar que esta región geográfica pertenece al clima húmedo de la España verde del Cantábrico y que su pluviosidad es muy abundante y frecuente y muy pocas veces torrencial.

Otra regata o *erreka* del Baztán de las mismas características físicas recibe en cambio el nombre de *Jainko-erreka* o *regata de Dios*, por la utilidad que su cauce proporcionaba a los ganaderos de las cercanías; se halla en la ladera sureste de las estribaciones del monte Abartán, en las proximidades de la borda Maiurdinenea de Irurita.

La extensa región donde está ubicado este molino del infierno, *Infernukol-errota*, conocida con el nombre de Orabidea, no constituye un poblado unificado en el aspecto administrativo y las numerosas familias que lo habitan pertenecen a diferentes lugares del Valle; los archivos parroquiales y la organización eclesiástica a que el centro parroquial obliga con sus libros de Actas de Bautizados, de Difuntos, etc..., son los indicadores del lugar de procedencia; sus moradores mantienen una relación muy directa con el pueblo de origen en todos los aspectos de su vida, a pesar de que se haya llegado en complicado trebolillo, a esa mezcolanza aparentemente anárquica; se trata de verdaderas avanzadillas de colonización de extensas tierras agrícolas y ganaderas muy próximas a Francia, con lo que esto supone en cuanto a relaciones comerciales de carácter internacional. No se olvide para comprender esto, que el Valle de Baztán recibe también el nombre de *Universidad*, porque todos sus pueblos constituyen una sola unidad administrativa sin límite territorial alguno entre ellos.

Además de este pequeño molino, existieron dentro de la misma región de Orabidea los de *Indartea* y *Ganainea*, y acudían también muchos al molino de *Obenea* que aunque era de Echalar, se hallaba ubicado en el límite con el Baztán y disponía de abundante caudal, con buenas máquinas y mayor seguridad de funcionamiento que los demás.

La geografía de este extenso terreno, fuertemente erosionada, ha dado pie en épocas pasadas a relaciones entre brujas; determinadas formas geológicas no demasiado exageradas en tamaño, muy abruptas y de fuertes pendientes, se extienden por toda la región, aunque la exuberante vegetación que se desarrolla, encubra totalmente la mayor parte de su fracturado relieve disimulando sus asperezas. Uno de los rincones más convulsionados por la acción de los meteoros constituye este arroyuelo de acusada pendiente que se lanza encajonado entre ásperas rocas cubiertas de perenne verdor hacia la planicie de Echalar; se le relacionó antaño con el contubernio brujeil de los *akelarre* de Zugarramurdi¹² y recibió el nombre de *regata del infierno* o *Infernuko-erreka*; este topónimo ha dado el nombre al molino: *Infernuko-errota*.

Limítrofe con el Valle de Baztán se halla la localidad francesa de Bidarray (Baja Navarra); el paso de España a Francia es aquí también muy áspero y difícil y se conservan de forma similar topónimos de viejo sabor brujeil,

12. Entre otros recogió esta tradición MANE Y FLAQUER, Juan: *El Oasis. Viaje al país de los Fueros*. Pamplona, Roviralta, 1877. Tomo I 526 p. Véase pág. 459 a 476.

como *Arpeko-saindua* o *cueva de la santa*¹³, *punto del infierno* y *hotel del infierno*. Alguien ha unido el nombre del punto con la tradición de que el demonio se arrojó desesperadamente desde él al río, llamado también río Baztán, por no poder aprender el idioma del país (sólo pudo retener los monosílabos «bai» y «ez»). El punto constituía en la Edad Media uno de los primitivos ramales que conducían a los peregrinos jacobeos a la vía principal formada en Roncesvalles hacia Santiago de Compostela.

Para la construcción del molino, no hizo falta ni presa, ni cauce exterior de alimentación de la turbina, ni compuerta, ni saetín; aprovecharon un salto de agua natural de varios metros de altura, formada por la regata del infierno, y prepararon la base del molino estableciendo un puente de madera de gruesos troncos de castaño, colocados sobre la cascada de parte a parte de la misma. Uno de los extremos del puente se inscrujó directamente en la dura roca de la parte izquierda del cauce del río y el otro está apoyado en el talud lateral del arroyo al que da acceso directo al camino vecinal; por cierto, se trata de un camino sumamente estrecho; no puede circular por él carreta alguna, ni las *lera* típicas del país; el transporte se hacía exclusivamente a lomos de ganado asnal, mular o caballo.

El resto de la estructura se hizo casi totalmente de madera de castaño bien seleccionada, excepto la cubierta superior que está entretejida de piezas delgadas de roble y castaño cubiertas de tejas acanaladas de las tejedorías de la región, y dos muros de piedra de sillarejo en los extremos para servir de apoyo al entramado del resto del molino, dándole mayor solidez. Pequeñas ventanas se abren por sus caras norte y sur: las dos primeras se situaron sobre la cascada y las otras dos, frente a la desviación del agua a la turbina, antes de precipitarse en el vacío; el agua saliente se recoge inmediatamente en vistas a un aprovechamiento hidroeléctrico de la Villa de Echalar. (Fig. 2).

La entrada al molino situada a la parte derecha del cauce del río dispone de una visera protectora de la lluvia para el cliente y a la izquierda de la puerta de entrada al molino, ya dentro de él, se habilitó una pequeña habitación con pared de piedra de sillarejo sin revocar, y sin ventana alguna; se destinaba a cocina, comedor y lugar de descanso del molinero; frente a esta rústica alcoba, casi en medio del puente, se montó la máquina de moler grano, similar en todo a las de los demás molinos del Valle, salvo su tamaño, algo menor. Un ingenioso y sencillo artilugio hacía que el molinero pudiese dirigir a voluntad el agua a la rueda hidráulica o turbina, variando incluso el caudal y pudiendo detener o poner en marcha el molino cuando le viniese en gana. Una segunda puerta ponía en comunicación el molino con la otra vertiente de la regata, para facilitar el acceso a clientes de las bordas inmediatas.

El trabajo de este molinero no era tan continuo como el de los molinos situados en las cercanías de los pueblos del Valle; el molinero del de *Infernuko-errota* podía retirarse a su domicilio por la noche y algunos días no ponía en marcha su artesanal industria por falta de grano que moler; generalmente los clientes del mismo se ponían de acuerdo con el molinero para realizar el trabajo en determinados días en armonía vecinal envidiable; al

13. PEREZ DE VILLARREAL, Vidal: *Aritzakun y Urritzate*. CAN, Pamplona, s.a. 67 p. Véase pág. 51 a 55.



Fig. 2. Infernuko Errota.

realizar una encuesta etnográfica en el lugar de Arráyoz, me encontré con don Anastasio Alberro, anciano octogenario que había atendido a este molino durante tres años largos; trabajó mucho incluso de noche, porque se trataba de los años de control policial en la molienda del trigo, y, al tratarse de un molino tan pequeño y sobre todo tan aislado, recibía muchos encargos de Orabidea, Zugarramurdi y Echalar; solía dormir en la pequeña cocina y recuerda que sólo una vez le molestaron con golpes secos en la puerta de entrada a altas horas de la noche; tradicionalmente los vecinos del Baztán han sabido vivir siempre en paz y armonía en hermandad sincera, respondiendo al concepto de Universidad que todos los pueblos forman.

Este molino pertenecía a un grupo de porcionistas de Orabidea y el molinero se contrataba como en los demás casos del Valle: contrato de maquila.

Este es el molino de *Infernuko-errot*a, amenazado hoy de ruina total; se me ha asegurado que alguien se ha hecho cargo de él, esperemos tenga ilusión por conservar este ejemplar artesanal único en toda la geografía navarra y quizás de mayores regiones.